

Exposición: **La Intuición y la Estructura.
De Torres-García a Vieira da Silva 1929-1949**

IVAM Institut Valencià d'Art Modern Valencia

5 marzo – 3 mayo 2009

Comisarios: **Consuelo Císcar, Jean François Chougnat y
Eric Corne**


Bancaja

Patrocina: **el compromiso social**

La exposición, organizada por el IVAM, Institut Valencia d'Art Modern, el Museo Colección Berardo de Lisboa y patrocinada por Bancaja, reúne obras de Joaquín Torres-García y de María Helena Vieira da Silva, dos artistas unidos por su línea creativa ligada al constructivismo y la abstracción. La muestra, abarca a través de 148 obras, el período de veinte años comprendido desde el momento en que Vieira da Silva vio por primera vez la obra de Torres-García, en 1929, en la casa del arquitecto Pierre Chareau, y la muerte de Torres-García, en Montevideo, en 1949. Durante más de dos décadas, las obras de estos dos artistas se interconectarían a través de sus singulares estructuras.

Iniciando con las obras de estos dos artistas, junto con la de algunos otros actores clave y cerrando con los grupos de sus sucesores, la exposición "1929-1949 De Torres-García a Vieira da Silva" ha sido diseñada como una lectura y un viaje a través de los movimientos artísticos desarrollados a lo largo de estos años.

El catálogo de la exposición reproduce las obras expuestas y reúne textos de Jose Berardo, Presidente Honorario de la Fundación de Arte Moderno y Contemporáneo-Colección Berardo de Lisboa, Consuelo Císcar Casabán, directora del IVAM, Eric Corne, historiador de arte, Emmanuel Guigon, director de la Musée de Besançon, Marina Bairrão Ruivo, directora de la Fundação Arpad Szenes, Nicolás Arocena y Domitile d'Orgeval.

La obra de Vieira da Silva realmente se reveló a Torres-García a través de las fotografías que el poeta y pintor uruguayo Carmelo Arden Quin le mostró en el año 1942, en Río de Janeiro, donde Vieira da Silva y Arpad Szenes se habían refugiado. Hubo una carta con estas fotografías en la que el joven artista manifestó su admiración por el maestro. Como respuesta Torres habló de forma halagadora sobre la obra de Da Silva en un artículo en la revista *Alfar*, centrándose especialmente en su pintura "Le Désastre ou la Guerre". Los dos artistas se mantuvieron en contacto después de esta publicación. En 1943, Vieira da Silva escribió a Torres-García: "pero la pintura es

verdaderamente terrible, trabajo con gran dificultad, muy lentamente, frecuentemente estoy desalentada. En esas ocasiones vuelvo a su artículo, y encuentro de nuevo mi valor”.

Sin embargo, sería incorrecto buscar todos los elementos que la joven Vieira da Silva tomó prestados del que consideraba su maestro, ya que no es un principio formal el que une a los dos artistas, sino más bien su intención de reflejar la importancia de la estructura pictórica para alcanzar la síntesis del constructivismo y de los elementos intuitivos, de la abstracción y figuración, del primitivismo y modernismo.

Ambos, Vieira da Silva y Torres-García, vivieron todas sus vidas en el exilio. Tanto geográfica y estéticamente hablando. Ellos siguieron siendo extraños a los movimientos artísticos predominantes durante el rico período que siguió a 1929. No es fácil asociar sus obras a un movimiento estético determinado, ya sea al “*cercle et carre*” de Michel Seuphor, en el caso de Torres-García, o la pintura de estilo suelto de la Escuela de París, en el caso de Vieira da Silva.

A semejanza de Miró (el catalán universal), se podría llamar a Torres-García, el uruguayo universal, debido a que el sincretismo de su obra encuentra inspiración tanto en Europa como en los movimientos artísticos de América del Norte, y también en elementos precolombinos, africanos o del primitivismo aborigen. Junto con Paul Klee y, a partir de ese momento, fue sin duda uno de los más considerados y admirados por los artistas de la nueva generación de pintores al límite de la abstracción, desde París a Barcelona y Nueva York. Gotlieb, en quien dejó notar su influencia claramente, no es un caso aislado en la escena artística de Nueva York. Desde París a Nueva York, la obra de Torres influyó en muchos movimientos artísticos desde el final de la primera mitad del siglo XX lo que denota la energía derivada de su aventura artística. Lo infinitamente pequeño, lo trivial, todo encuentra su armonía con el cosmos: con el mar, con la tierra, con el sol, con la luna. Su obra resiste al asesinato de la pintura, a la diseminación de las formas post-cubistas, y a la sensualidad del surrealismo.

Aparte de esto, también proponemos una revisión de la obra de Vieira da Silva desde su dimensión sincrética, con sus constantes cambios de puntos de vista. Sobre la base de su desarraigo existencial, (además de la gran admiración por Torres), la artista se presenta a sí misma como un investigador obsesivo de la construcción, de la estructura, o más bien de la organización formal y espacial del mundo del caos. En cuanto a su obra, recordamos las palabras de Rainer Maria Rilke: *“Nos sumerge. La organizamos. Se cae en pedazos. La organizamos de nuevo y cae en pedazos sobre nosotros”*. Sin embargo, la pintura de Vieira da Silva también muestra una tensión íntima, que es contemplativa, limitada por los campos de color, y rechaza cualquier limitación estética como abstracción, que el artista considera alienante, a diferencia de algunos de sus homólogos americanos, como Clyfford Still and Mark Rothko.

Las obras expuestas proceden de colecciones particulares, galerías y museos como: Colección Alejandra, Aurélio y Claudio Torres, cortesía Galerie Jan Krugier, Cie, Ginebra; CAM-Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa; Musée National d’Art Moderne, Centre Pompidou, París; Musée de Grenoble; Musée des Beaux Arts de Nantes; Musée des Beaux-Arts, Lyon; Musée d’Art Moderne Saint-Etienne Métropole; Colection Comité AS-VDS, París; Colección particular, cortesía Conseil Investissement Art BNP Paribas, París; Fundação Arpad Szenes – Vieira da Silva, Lisboa; Galerie Jeanne-Bucher, París;

IVAM Institut Valencià d'Art Modern; MACBA-Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona; Museo Metropolitano de Lisboa, E.P.; Musée d'art Moderne de la Ville de Paris; Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; Museum Boijmans Van Beuningen, Róterdam; Museum Frieder Burda, Baden-Baden; Seattle Art Museum; Musée des Beaux-Arts de Dijon , y del artista Carmelo Arden Quin.